

# E

## Editorial

### Vidas comprometidas con el desarrollo profesional

El pasado 29 de Noviembre de 2006 más de mil quinientas personas asistieron a la cuarta edición del acto «A prop teu» («Cerca de ti»), una iniciativa del Col·legi Oficial d'Infermeria de Barcelona (COIB) que tiene como objetivo reconocer la valiosa tarea de las enfermeras y enfermeros de la demarcación de Barcelona.

Durante el transcurso de este acto es tradición entregar un conjunto de premios: el premio a la trayectoria profesional, el premio a la iniciativa docente (bienal), el premio a la buena práctica asistencial, el premio a la innovación enfermera, el premio «A prop teu», y finalmente el premio Flors Sirera a la cooperación sanitaria internacional (también bienal). Estas distinciones se otorgan a enfermeras y enfermeros que contribuyen, desde ámbitos de actuación muy distintos, al crecimiento, a la revalorización y a la proyección social de la profesión enfermera.

De todos estos galardones la máxima distinción que otorga el COIB es el premio «A prop teu» destinado a reconocer a aquellas personas y/o instituciones de ámbito nacional e internacional que hacen efectivo el desarrollo de la profesión enfermera. Este año el premio ha sido concedido a la profesora Anna Bonafont Castillo, por su contribución a la conceptualización del cuidar, por la apertura de horizontes profesionales y, entre otros aspectos, por su valiosa aportación en el campo de la atención enfermera a las personas mayores y colectivos más vulnerables.

En la entrevista que realizamos a Anna Bonafont podremos captar de inmediato que estamos ante una enfermera con talento y llena de humanidad, que no solo trabaja de enfermera, sino que es enfermera. Que su compromiso constante con la profesión este año haya sido reconocido es, verdaderamente, un acierto del COIB.

# H

## Hablemos

### Entrevista a Anna Bonafont, premiada con la máxima distinción del Colegio Oficial de Enfermería de Barcelona

**-Se puede decir que el galardón premia una carrera profesional, pero podría ser que también condicionara, en cierta manera, el futuro. ¿Qué tiene más peso del premio el pasado o el futuro?**

Es difícil responder a esta pregunta. Creo que un cierto compromiso social y profesional ha determinado buena parte de las decisiones, con todo lo que esto comporta de elecciones y renuncias, que he tomado durante mi vida. No creo, y tampoco lo deseo, que el premio en sí mismo modifique lo que para mí es una manera de vivir. El deseo de aprender, de comprender un poco más al Otro (sujeto) y de mejorar la eficacia de las intervenciones me ha acompañado desde mi época de estudiante. Son la fuente de mi motivación, y en buena parte dan sentido a mi vida.

**-Después de haber obtenido el premio «A prop teu», ¿de que está más satisfecha de su recorrido profesional?**

Hay una cosa que resalto por encima de todas: haber podido compartir con otros compañeros y compañeras proyectos que han salido bien y a los cuales nos dedicamos con ilusión, entusiasmo y esfuerzo. Fue así en el Hospital San Juan de Dios de Barcelona, cuando las enfermeras conseguimos que los padres pudieran entrar para estar un rato con sus hijos, cuando antes sólo podían verlos dos horas al día a través de un cristal. También en el Hospital de Manlleu cuando defendíamos un nuevo modelo de organización y de atención para las personas en situaciones críticas, con pérdida de autonomía importante o en el final de la vida. O bien en la Escola de Ciències de la Salut de Vic, donde desarrollamos un proyecto pedagógico basado en un modelo humanista tanto para la carrera de Enfermería como para las otras: Fisioterapia, Terapia Ocupacional y Nutrición Humana y

Dietética. Últimamente, la creación de un equipo municipal de atención a las personas mayores, con una enfermera al frente, que ha hecho posible el despliegue de políticas sociales basadas en el envejecimiento activo y satisfactorio que promueve la OMS. Todo esto ha sido posible gracias a la complicidad de muchas personas con quienes he compartido un mismo reto, afrontado con ilusión, firmeza y tenacidad.

### **-¿Cuáles son sus proyectos de futuro más inmediatos?**

En los últimos años, una parte importante de mi tiempo lo he dedicado a trabajar para que las personas puedan vivir el envejecimiento de forma satisfactoria, que puedan gozar de oportunidades para poder seguir desarrollándose como individuos, gozar plenamente de su presente y utilizar estrategias para adaptarse a las pérdidas o cambios que puedan producirse durante el tramo final de sus vidas. Hay varios modos de trabajar en este sentido, ya sea a través de la formación de futuros profesionales, impulsando programas comunitarios o institucionales innovadores, o bien desde la atención individualizada o grupal. Seguiré trabajando desde la Universitat de Vic y desde el Centre d'Estudis de l'Envel·liment de Catalunya en esta dirección. Un tema que centra mi atención desde hace años es la reminiscencia de las personas mayores como instrumento de intervención y la utilidad de los relatos de vida en la praxis gerontológica. Junto con otras compañeras de la universidad hemos llevado a cabo un programa de intervención grupal basado en las técnicas de reminiscencia para personas mayores que viven solas o que tienen poco soporte social. Estamos satisfechas y queremos continuar trabajando. Aunque mi tarea es la docencia, necesito sentirme cerca de la realidad, sobretodo en aquellos casos en que el contexto es complejo, para poder comprenderla mejor y para intentar transformarla, mejorarla en la medida de lo posible.

### **-El premio con el que ha sido galardonada es una distinción que sólo consigue una reducida minoría de las enfermeras. ¿Cómo lo ha vivido?**



El pasado 29 de Noviembre del 2006, Anna Bonafont Castillo recibió de manos de la presidenta del Col·legi Oficial d'Infermeria de Barcelona (COIB), Mariona Creus, y de la consejera de Salud de la Generalitat de Catalunya, Marina Geli, el premio «A prop teu», la máxima distinción que otorga el COIB.

Actualmente Anna Bonafont es profesora de la Escola Universitària de Ciències de la Salut de la Universitat de Vic, co-secretaria ejecutiva del Centre d'Estudis per a l'Envel·liment de Catalunya y concejala de Bienestar Social del Ajuntament de Vic.

Con una profunda sorpresa y una buena dosis de emoción. Después de que la presidenta del COIB me comunicara telefónicamente la concesión del premio, el subconsciente me provocó una mala pasada. Se desencadenó como un terremoto de recuerdos que configuraban una telaraña de presencias, situaciones o acontecimientos que forman parte de mi recorrido profesional. Era como si el premio hubiera supuesto un «pararse» para de-construir y comprender las significaciones que han ido constituyendo mi camino. Tal como dije el día de la entrega del premio, desde mi punto de vista, la identidad enfermera se constituye paso a paso, en el decurso de toda una trayectoria profesional. Estoy férreamente convencida de que la

elección de cuidar de los otros viene determinada por la confluencia de elementos biográficos y significaciones personales vinculadas a la propia historia y experiencia de vida. A partir de aquí, la construcción de la identidad profesional es el resultado de muchas y diversas identificaciones. Quiero decir que mi manera de entender la Enfermería es el resultado de lo que podríamos describir como un mosaico que se ha ido dibujando a partir de todo aquello que me han aportado otras enfermeras, personas o profesionales de otras disciplinas en el decurso del tiempo. Muchos de ellos o de ellas, personas sobradamente reconocidas académica o profesionalmente; muchos otros, enfermeros o enfermeras anónimos, que a través de un gesto, de una mirada o de una palabra me han hecho descubrir un nuevo saber, el cual daba sentido, fuerza y contenido al hecho de cuidar. En otros casos, han sido personas a las que he atendido directa o indirectamente, y a través de la situación en que se encontraban aprendí a hacerme preguntas y buscar las respuestas. De todos ellos ha salido mi identidad enfermera. Recoger el galardón significaba reconocer implícitamente su legado.

### **-Es inevitable que le pregunte por la visión que tiene de la profesión enfermera. En el colectivo hay ilusión pero también desánimo, competencia pero falta de poder... ¿Hacia dónde va la profesión?**

La Enfermería va hacia delante. No puede ser de otra manera. Hace más de treinta y dos años que soy enfermera, desde mi época de estudiante el malestar de las enfermeras o la incertidumbre de nuestro futuro ha sido una constante. Han cambiado los contextos y los discursos pero en el fondo hay la misma preocupación. Los avances en estos treinta años han sido muchos y notorios, aunque se haga evidente esta insatisfacción.

Actualmente seguimos teniendo problemas como colectivo: precariedad laboral, falta de profesionales en determinados ámbitos de actuación, escasa presencia en la cartera de servicios sociales, importantes desigualdades salariales en función de los proveedores,

públicos o privados, de la sanidad pública, o de los ámbitos de trabajo como es el caso del ámbito social o sociosanitario. Todos ellos hacen más necesario que tengamos organizaciones visibles y potentes que nos representen. La labor que hacen los sindicatos es necesaria, como también lo es la organización colegial.

Creo que en este sentido la labor que ha llevado a cabo el actual Col·legi Oficial d'Infermeria de Barcelona ha sido lo suficientemente importante (grupos de trabajo, documentos marco, guías de actuación, descentralización, soporte a la investigación...), pero se debe seguir trabajando en este sentido y continuar estando presentes en los consejos asesores de las consejerías de Salud y Acción Social y Ciudadanía, o en otros organismos públicos de la administración territorial. Las enfermeras debemos tener confianza en las organizaciones que nos representan para hacerlas más visibles y reforzar su papel, o bien pedir que lo hagan en caso de que no estemos de acuerdo con las actuaciones que llevan a cabo. En otros países como Québec o el Reino Unido, estas organizaciones han sido el motor de las transformaciones sociales que han permitido dignificar el trabajo de las enfermeras.

Sin embargo, pienso que la pregunta *¿hacia dónde va la Enfermería?*, individualmente, la tendríamos que reformular, *¿hacia dónde quiero ir como enfermero/a?* En este caso los cambios son silenciosos, los pasos son pequeños, pero el avance puede ser más profundo y consistente. Desde mi punto de vista, lo que caracteriza una profesión es la capacidad de hacerse preguntas sobre determinados fenómenos y, consecuentemente buscar las respuestas. Tiene que haber una predisposición constructiva y una actitud de convencimiento y de compromiso para transformar acciones y contextos en la medida de lo que está en nuestras manos. Siempre hay un pequeño margen de maniobra, ni que sea pequeño, que nos permite actuar o defender nuestras convicciones. En una sociedad democrática, hay vías a través de las cuales nos podemos expresar y hacernos sentir. La sociedad no cambia sola, somos las mujeres y los hombres los que la hacemos cambiar en un sentido u otro.



**-Finalmente, no se podían escapar, un par de preguntas sobre ética. Estaría de acuerdo con la afirmación que dice que «sin ética no podría existir la profesión»?**

De la misma manera que sin ética no hay humanismo. La Enfermería es una profesión de servicio que se basa fundamentalmente en el humanismo, por mucho que utilice la tecnología. La praxis se centra en el otro, sujeto que percibe y vive su realidad de forma única y actúa en consecuencia. Esta premisa es indispensable en el hecho de cuidar. La ética, la antropología u otras ciencias sociales nos facilitan esta mirada y este posicionamiento. Para mí la ética significa también desarrollar la capacidad de razonamiento, la mirada crítica, la autorreflexión. Decía Marie-Françoise Collière que las enfermeras ejercemos un poder sobre el otro, que en función de cómo lo ejercemos, puede ser liberador o reductor. En el segundo caso es cuando no tenemos en consideración al otro, cuando lo tratamos como un objeto y no como un sujeto.

**-Por último, ¿cómo valora la competencia ética de las enfermeras: de**

**qué podemos estar satisfechas y en qué necesitamos mejorar?**

Para mí es un campo desconocido. Mi impresión es que la instauración de los comités de ética ha permitido dar un espacio de reflexión y eso es positivo. Ahora bien el día a día nos enfrenta continuamente a dilemas éticos para los cuales no siempre tenemos espacios de reflexión y que la mayoría de casos no llegan a los comités. Había un compañero, Manuel Moragas, que utilizaba una técnica de trabajo con grupos de enfermeras o equipos, a los cuales llamaba «análisis de la práctica». A partir del análisis de casos o de situaciones, nos invitaba a reflexionar sobre aquella situación y analizar los diferentes puntos de vista y apreciaciones. Yo creo que tanto para los aspectos éticos como para la resolución de problemas complejos, la oportunidad de problemas complejos, la oportunidad y el espacio que proporcionaba esta técnica es cada vez más necesaria dentro de los equipos, tanto para poder gestionar determinadas situaciones como para podernos sostener nosotros mismos, cuando esta situación se nos lleva por delante y nos arrastra a un profundo malestar.

**E. B.**